

# La Lectura Popular

PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA Á LAS CLASES TRABAJADORAS

## PEDRO EL AVARO

Lo que voy a referir no es cuento, sino un hecho auténtico ocurrido hace ya muchos años.

Pedro, recaudador de contribuciones en Alejandría, era una persona muy conocida en la población por sus muchos dineros y por su poca afición á hacer favores. Era cristiano, pero de corazón tan duro y secado por la avaricia, que jamás los mendigos y necesitados de su país pudieron obtener de él la más pequeña limosna; consiguiendo solo al pedirle, que su brusquedad y mal humor subieran de punto, les echara cuatro frescas y les diera con la puerta en las narices.

Cierta día, en las escalinatas de una Iglesia, había reunidos unos cuantos pordioseros tomando el sol á falta de qué tomar y matando el tiempo ya que no podían matar el hambre.

En la animada conversacion que sostenian estos infelices y que como de costumbre versaba sobre quiénes eran las personas más ó menos caritativas de la población, vino á tocarle el turno al avaro Pedro, de quien dijeron pestes y reniegos, afirmando todos á una que en la vida habían podido ablandar su corazón de piedra ni conseguir de él la limosna más insignificante.

Al llegar aquí la conversacion, uno de los que formaban el corro se levantó con ademán resuelto.

—¿Conque ninguno de vosotros, dijo, ha conseguido ser socorrido por ese hombre? Pues yo voy ahora mismo á pedirle limosna y tengo la seguridad que he de ser más dichoso que vosotros.

Y diciendo esto se separó del grupo, encaminándose á la casa de Pedro.

Al llegar á la puerta, se encontró con el avaro que volvía á su casa.

Por una feliz casualidad, en aquel momento llegaba también el panadero cargado con un canasto lleno de panes pequeños para el consumo de la casa de Pedro.

El pobre se acercó al avaro y con la mayor humildad le pidió una limosna

por el amor de Dios.

—Lejos de aquí miserable! si no tienes que comer, trabaja como yo.

Esta fué la contestacion del ricacho.

Señor Pedro, replicó el pobre, socorredme por amor de Dios.

Lleno de ira Pedro se agachó al suelo para cojer una piedra y no encontrándola, cogió uno de los panes del canasto y se lo arrojó á la cabeza.



El pobre evitó el golpe y recogiendo el pan se marchó diciendo: «Gracias Señor Pedro, gracias y que Dios se lo pague.» Enseguida fué á enseñar el pan á sus compañeros, que quedaron admirados al ver que el hombre del corazón duro, había dado limosna una vez y dispuestos y animados para pedirle ellos también al día siguiente.

Por la noche, Pedro cenó con buen apetito y acostose á dormir; pero apenas hubo cogido el sueño, una horrible pesadilla se apoderó de su imaginacion.

Soñó que acababa de morir de una indigestion y que se hallaba ante el tribunal de Dios.

Presentóse á su vista la balanza de



la Justicia Divina, en cuyo platillo derecho pesaban sus muchos pecados, mientras que en el izquierdo no había nada absolutamente.

El Angel de su guarda al ver aquello no pudo menos de contristarse. ¡No hay nada que poner en el platillo del bien! exclamó y se cubrió el rostro con las alas.

El divino Juez lanzó á Pedro una mirada amenazadora y la terrible sentencia de reprobacion iba á ser pronunciada, cuando se oyó á lo lejos la voz de un angel que gritaba: «Deteneos Señor, deteneos que al fin hay algo bueno que poner en la balanza» y con la velocidad del relámpago cruzó los espacios celestes y vino á postrarse ante el trono del Altísimo.

—He aquí Señor un pan que este hombre dió á un pobre que le pedia limosna por vuestro amor.

Un demonio viejo y herpético que allí se encontraba y que confiando en la presa había estado hasta entonces sentado en un rincón matandose con el rabo las moscas que se lo comian vivo, al oír lo que el angel decia, abandonó el rabo, cogió el tenedor, dio un brinco y poniendose verde como un sapo incomodado, se encaró con el angel.

—¡Mientes! ese pan no fué limosna; ese pan fué lanzado en un acceso de ira á la cabeza del pobre que importunaba, y por mas señas que fui yo mismo el que instigué á Pedro para que lo tirase.

—No importa, replicó el angel, el pan quedó en manos del pobre y si este hombre no lo recobró, fué porque quiso que se lo comiera, por tanto, limosna fué.

Y diciendo esto, colocó el pan en el platillo derecho de la balanza que se inclinó rápidamente.

Pedro, que hasta aquí no había hecho más que callar y temblar, lanzó un grito de alegría, los angeles entonaron un himno de triunfo, y el demonio haciendo un guiño tan feo que hizo desafinar el coro, tomó tierra y no sabiendo como vengarse, dio á su paso una coza á Pedro y se arrojó de cabeza á los infiernos.

Al golpe despertose el avaro y se encontró en la cama todo bañado en sudor

y cubierto su rostro de lágrimas que le había hecho derramar lo angustioso del sueño. Pedro respiró, reflexionó sobre lo pasado y por primera vez despues de muchos años se movió su corazon para elevarse á Dios.

«Puesto que la limosna oses tan agradable Dios mio y pesa tanto en la balanza de vuestra justicia yo os prometo Señor no rechazar jamás á los que me pidieren en vuestro nombre.» Y así empezó á cumplirlo, pues á la mañana siguiente, al salir Pedro de su casa, repartió una buena cantidad entre la multitud de pobres que se agolparon á la puerta, noticiosos del cambio operado en el hombre de hierro.

Las cosas siguieron así durante algun tiempo.

Uno de los dias mas crudos del mes de Diciembre, embozado en su capote se paseaba Pedro por cerca del mar, cuando se le presentó un hombre con la ropa empapada en agua y tiritando de frio.

Una limosna por el amor de Dios, dijo acercándose á Pedro.

Este, echó mano al bolsillo y con sorpresa vió que no llevaba dinero. No sabiendo pues, que darle, se quitó el capote y lo entregó al pobre náufrago diciéndole: «toma este capote que te doy por el amor de Aquél en cuyo nombre me has pedido limosna.»



El marinero se marchó y no queriendo usar una prenda de tanto valor la vendió y con el importe pudo vestirse y alimentarse algunos dias.

Por la noche tuvo Pedro otro sueño, aunque bien distinto del anterior.

Se halló trasportado á un lugar delicioso donde vió á Jesucristo en su trono rodeado de gloria y cubierto con su manto que conoció enseguida. Era la capa que había dado al pobre el dia anterior.

Jesucristo le dirigió una mirada tierna y amorosa y le dijo: «Pedro, servidor mio, para recompensarte de este manto que me diste, yo te prometo un vestido

de gloria para la eternidad y tú serás uno de los elegidos cuando yo venga á juzgar á las naciones.»

Estas palabras le llenaron el corazon de alegría.

—Señor, le respondió Pedro, puesto que sois tan bueno que considerais como hecho á Vos mismo lo que hice por aquel desgraciado náufrago, yo os prometo vender todos mis bienes y repartir su precio entre los pobres, y no solo esto, sino que quiero venderme como esclavo y dar tambien el precio de mi libertad.

En cuanto amaneció llamó Pedro al esclavo más inteligente de su casa que lo tenia en calidad de mayordomo.

—Quiero que ejecutes enseguida, le dijo, el encargo que voy á hacerte. Si me obedeces, añadiré, recobrarás tu libertad y tendrás con que vivir el resto de tus dias.

—Vos sabeis Señor, que estoy dispuesto á todo para obedeceros.

—Está bien, dijo Pedro; pues te mando que vendas todos mis bienes, distribuyas su precio entre los pobres y despues me lleves á Constantinopla y allí me vendas como esclavo, dando el mismo empleo á la cantidad que te den por mi.

—Buen amo, dijo el esclavo arrojándose á los pies de Pedro, no me obligueis á ejecutar una orden tan penosa; yo no puedo resignarme á venderos de esta manera.

—Te digo, replicó Pedro, que si no me obedeces seré yo el que te venderé al amo más bárbaro y cruel que encuentre.

El esclavo asustado con tal amenaza prometió obedecer.

A los pocos dias fué vendido todo cuanto poseía Pedro y repartido entre los pobres de Alejandria y sus alrededores.

Despues, Pedro se vistió con el traje de uno de sus esclavos y se marchó con el mayordomo á Constantinopla, donde este conocia á las personas ricas por haber estado varias veces con su amo para asuntos de su servicio.

Encontrándose ya en la plaza pública, el mayordomo vió pasar á un joyero llamado Zoilo, persona muy conocida y estimada en la poblacion.

El mayordomo lo llamó y le dijo que le comprase el esclavo que traía consigo.

—Zoilo se fijó en Pedro y le contestó que sus negocios no iban muy bien y que no disponia de la cantidad que pudiera valer un esclavo de tan

buena traza como el que le ofrecia.

—Compradlo de todos modos, no os arrepentireis le dijo el vendedor, ya nos entenderemos facilmente en el precio.

Lo que deseaba el mayordomo, era confiar á su amo á un hombre como Zoilo tan humano para sus esclavos; y por esta razon, al fin se entendieron facilmente y el caritativo Pedro pasó á poder de Zoilo, quien al principio lo empleó en los trabajos más duros de su casa; pero viendo su honradez y habilidad, lo aproximó más á su persona dándole la ocupacion de servir á la mesa.

Al cabo de tres años, un dia, Zoilo convidó á comer á unos comerciantes que habían venido de Alejandria.

Cuando estuvieron en la mesa, Pedro, vestido segun su nueva profesion, entró al comedor llevando los primeros platos.

Los extranjeros lo miraron con atencion y cuando salió dijeron á Zoilo.

—Si no nos engañamos, teneis á vuestro servicio un hombre que no es un esclavo vulgar y nos parece haber reconcido en él á un tal Pedro, antes recaudador de contribuciones. Desapareció hace tres años de Alejandria y nos parece que es el mismo que nos sirve á la mesa.

Pedro que oyó todo esto detrás de las cortinas, temiendo ser conocido, dejó en el suelo los platos que llevaba en la mano y quiso huir, pero la puerta estaba cerrada y la llave en poder del portero que era un esclavo sordomudo.

—Abridme la puerta dijo Pedro, yo os lo mando en nombre de Jesucristo.

El mudo abrió inmediatamente y cuando el otro hubo salido comenzó á gritar.

—Zoilo, Zoilo venid, pues el esclavo Pedro se ha fugado.

Zoilo al oir hablar al portero se quedó pasmado y sin saber lo que le pasaba.

—Señor, dijo por fin el portero, vuestro esclavo Pedro ha llegado diciéndome que le abriese la puerta en nombre de Jesucristo y á estas palabras he visto salir de su boca dos rayos de fuego que han venido á dar en mis oidos y en mi boca y en el momento he oído y he hablado.

Zoilo, repuesto de su asombro, corrió con los convidados en busca del píadoso fugitivo, pero no pudiendo saber que direccion había tomado, todas sus pesquisas para hallarle fueron inútiles. El esclavo Pedro no pudo ser encontrado.

Este santo esclavo de Jesucristo se cree que fué á terminar sus días en la soledad; y es de presumir que Dios no tardaría en recompensar á su servidor llevándolo á gozar de su gloria.

Tal es la historia que hoy ofrecemos á nuestros lectores y que como dijimos en un principio, no es cuento, sino hecho cierto y verdadero que el célebre patriarca de Alejandria, Juan el limosnero, se complacia en referir muchas veces durante su vida.

Traducido y arreglado para «La Lectura Popular» por

Adolfo Clavara, (hijo).

## DOS CARTAS DE S. FRANCISCO

En Enero del año 1213 sintiéndose S. Francisco atacado por una aguda fiebre y no pudiendo predicar, desde su lecho de dolor, envió á todos los hijos de la Iglesia dos cartas llenas de sublime sencillez que como verdaderas perlas ha conservado la historia.

La primera de ellas dice así:

“A todos los cristianos, clérigos, religiosos, seglares, hombres y mujeres esparcidos por el universo-mundo.

“Felices son y benditos los que aman al Señor y cumplen el precepto del Evangelio que dice: Amarás al Señor Dios tuyo de todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y amarás á tu prójimo como á tí mismo. Amemos al Señor con gran pureza de espíritu y corazón, porque no pide otra cosa cuando nos dice: Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, y por lo mismo los que le adoran, en espíritu y en verdad deben adorarle. Os saludo en Nuestro Señor Jesucristo.”

En la otra carta, despues de recordar los misterios de la Encarnacion, la Eucaristia y la Cruz, hace una vivísima pintura de la muerte de los impios que prosperaron en el mundo y dice:

“¡Desgraciado de aquel que no hace penitencia y que sigue los deseos de la naturaleza corrompida, porque busca á sabiendas su condenacion! Abrid los ojos ¡oh pecadores, oh ciegos voluntarios! porque los teneis cerrados á la luz del Evangelio. Sabed que sois juguete de Satanás, del eterno enemigo de Dios y de los hombres. Imaginais que guardareis mucho tiempo los efimeros bienes de la tierra, y ya se acerca la hora en que sereis despojados, hora fatal que no conoceis y en la cual ni pensais siquiera. Ved eserico que espira. Su esposa y sus hijos rodean inconsolables el lecho en que yace, y él les entrega su fortuna con sus últimas recomendaciones. Lllaman á un Sacerdote, que se ve en la necesidad de mandar que se restituya aquella riqueza mal ganada “¡Restituir! ¡Eso es imposible, eso es la ruina de mi familia, exclama el

moribundo. El mal se agrava, el enfermo pierde el uso de la palabra y muere en la ira del Señor. Aprisionanle los demonios el alma y le dan tortura, mientras que los gusanos roen su cuerpo y sus parientes disfrutan su herencia y maldicen su memoria: Así, por vanas y mundanales consideraciones, pierde aquel miserable para toda la eternidad su cuerpo y su alma.

Yo Fray Francisco, servidor vuestro humildísimo y pronto á besaros los piés, os ruego y os conjuro que por caridad, que es Dios mismo, recibais y practiqueis humildemente estas palabras de Nuestro Señor Jesucristo y todas las demás que salieron de su boca. Que todos aquellos que las reciban y comprendan, las envíen á otros para su aprovechamiento. Si perseveran hasta el fin en la conducta que, segun ellas, deben seguir que sean benditos del Padre del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.”

## VARIEDADES

### Fuente inagotable

Existe hace muchos años en Zaragoza una asociacion caritativa llamada vulgarmente la *Hermandad de la sopa* que sin alardes filantrópicos bailes benéficos, kermeses, tombolas, ni las demás farándulas con que el moderno humanitarismo acostumbra hoy á dar sus limosnas, practica él las suyas, que consisten en socorrer á los pobres enfermos del hospital de aquella ciudad, no solo con los auxilios que durante su enfermedad hace necesarios la deficiencia de la caridad oficial sí no con otros consuelos y socorros que durante su convalecencia y á la salida del establecimiento necesitan los infelices que allí pasan algun tiempo postrados en una cama,

Durante el pasado año, dicha hermandad ha invertido en sus obras cerca de cuatro mil duros. Solo en el desayuno que los mismos socios dan por su mano á los enfermos todas las mañanas, ha gastado 41,271 reales vellon, consumiendo segun cálculo aproximado las siguientes cantidades en especie; 1200 libras de chocolate superior é inmejorable fabricado por la misma hermandad, 33,000 libras de pan, 100 arrobas de aceite y 8 libras de azafrán. El desayuno lo confeccionan los mismos hermanos todos los días y como deciamos lo distribuyen por su misma mano.

Otra de las obras de esta Asociacion es la de sostener durante 8 días á todo enfermo que es dado de alta en el establecimiento, suministrándole alimentos sanos y nutritivos para que puedan recobrar sus fuerzas y convalecer. En esta obra ha invertido durante el mismo año 25433 reales en 6078 raciones de comida y 6194 de cena y además ha dado á los pobres que salian del hospital faltos de ropa, 110 chaquetas, 263 pantalones, 257 camisas y 333 pares de alpargatas; sin contar con otras prendas menores que al total han costado 8,038 reales.

Es de observar además, que la citada congregacion sostiene un monte de Piedad, para prestar á los pobres cantidades sin interes ninguno, cuando no excedan de cien reales y con un 6 por ciento cuando exceden de esta suma; y que no se olvida tampoco de proporcionarles lecturas instructivas y piadosas para socorrer su espíritu así como socorre su cuerpo.

Tales son las (obras reseñadas á la ligera) que

practica la Congregacion de Seglares Siervos de los pobres enfermos del Santo Hospital de Zaragoza.

Y esto, por supuesto sin dar corridas de toros, funciones de teatro, tombolas, kermeses y demás farándulas con que alardea de caritativa la moderna filantropia liberal.

Alguna diferencia ha de haber entre la moneda falsa y la legítima.

### Héroes

Segun cuentan los periódicos, los religiosos franciscanos de Consuegra están dando ejemplo de la más heroica caridad cristiana.

Allí, en una atmósfera irrespirable hasta el punto de que á larga distancia ya se nota el hedor de la putrefaccion, aquellos humildes hijos de S. Francisco no vacilan en cargar sobre sus hombros los muertos medio deshechos y llenos de gusanos para cumplir con ellos una de las últimas obras de misericordia.

El corresponsal de un periódico liberal hablando de lo que allí ocurre, escribe estas palabras:

“¡Qué espantosa catástrofe! Si al andar remuevo un trozo de escombros, se levanta una columna de olor pestífero que me hace retroceder vacilante.

Frente á mí trabajan con ardor infatigable los frailes. Su bendita silueta se destaca con la fuerza de una mancha negra en un horizonte de luces y esplendores. Ellos no retroceden, no vacilan; sacan los cadáveres, y mientras los deudos y amigos, ¡hasta los hijos! huyen, los frailes cargan con el apesadoso fardo á cuestras, y entonando con voz ronca (que ronca y todo parece voz de ángeles) el cristiano responso, lo llevan á la tumba, á la siniestra zanja.”

Y más adelante añade.

“¿Como marcharme sin estrechar la mano de los frailes, únicos héroes que no esperan ni tendrán acá abajo recompensa?

Me dirijo al convento. En la nave única de la Iglesia y frente á la entrada principal está situada la mesa que para distribucion de socorros tiene establecida “El Imparcial.”

Tiene aquello aspecto de tribunal. Presídelo un fraile. A derecha é izquierda mi compañero de redaccion Federico Marqués, el empleado de nuestra administracion Aureliano Gonzalez, un abogado, un teniente de alcalde y dos guardias civiles que cuidan de la conservacion del orden.

Allá en la puerta, la multitud se agolpa esperando turno.

No trato de describir aquel informe monton de gentes hambrientas.

Entre ellas se cuelan los pobres de ocasion, los que nada perdieron en la catástrofe y quieren aprovecharse de todo, los industriales de la caridad.

La humanitaria labor de “El Imparcial,” hubiera resultado deficiente de no auxiliarnos los frailes. Ellos conocen ó todo el pueblo y saben cuál es el mayor necesitado.

Allí acuden viudas de hace quince años!

propietarios de tierras por las cuales no pasó la inundación, merodeadores de la caridad, los que disputan el socorro del huérfano, del miserable, del desnudo, del que se quedó sin familia y sin hogar.

—Hermano—les dice el fraile con acento dulce,—tú no necesitas tanto como otros; deja que este pan llegue al hambriento y estas ropas al desnudo.

El industrial sale confundido y ruboroso. Luego en el grupo se desata en improperios y amenazas.

¡Pobres frailes! ¡En premio de sus heroicidades van á tener el odio de un puñado de malas gentes!.

Tiene V. razón Sr. colaborador del "Imparcial", en premio de sus sacrificios el fraile siempre recibe el odio de las malas gentes más ¿quién tiene la culpa de ello? sino los periódicos liberales que hace cincuenta años están atizando ese odio en el corazón del pueblo?

### Y a propósito.

Los liberales que mandan, que se llaman conservadores, han enviado á Filipinas con un importante destino al Secretario del Gran Oriente de la Masonería española que no hay para que decir si será amigo de los frailes.

Ahora se explicarán nuestros lectores por qué corren por el archipiélago filipino ciertas hojas masónicas impresas en tagalo, cuyo objeto es pervertir á los naturales del país arrancarles la fe cristiana, é imbuirles odio y mala voluntad contra las órdenes religiosas que son las que hace muchos años está sosteniendo nuestra era en aquel archipiélago.

Con qué... ¿qué tal?

### Nobilísimo ejemplo

Ha muerto recientemente en Londres el conocido escritor Sir Burton legando á su esposa como medio principal de subsistencia un manuscrito, en el cual había trabajado mucho tiempo: la traducción de una obra árabe destinada á hacer furor entre los amantes de lo fantástico, sueños de hadas y amores incontinentes. Se titula el *Jardín perfumado*. Lady Burton recibió un diluvio de proposiciones de todos los editores sin conciencia que en Londres negocian con la moral pública. La virtuosa señora que es una ferviente católica no quiso contestar á nadie hasta que leyó la obra; y cuando después de haberla leído vió que era una asquerosa inmundicia, la arrojó por sus mismas manos al fuego, prefiriendo consumir en las llamas casi toda su herencia, antes que contribuir á la corrupción de la juventud.

Escándalo mayúsculo por parte de los periódicos liberales, que la pusieron como *chupa de dómine* dirigiéndole las mayores insolencias.

Contestación de Lady Burton.

"Cuando tan mal me tratan estas gentes, indudablemente he obrado bien, Tiene razón.

### Liberalitos

Dos muchachos de doce años, hijos de dos concejales del Ayuntamiento de Cáceres, disputando días pasados por cuestión de sus juegos, se agarraron y uno de ellos infirió al otro un navajazo por la espalda, que de profundizar un poco más le hubiera herido en el corazón.

### Niño suicida.

En Barcelona ha tratado de suicidarse arrojándose al mar un niño de once años. Por fortuna pudo evitarlo un agente de policía.

¡Un suicida de once años!!

Es lo que nos quedaba que ver en este siglo de la precocidad.

### ¡Al cielo! ¡al cielo!

(FRAGMENTO)

Sabeis, oh jóvenes, lo que frecuentemente agosta en nuestros días la flor de la juventud, aun apenas abierta? ¿abeis lo que tan á menudo pone en las manos de infelices compañeros vuestros el arma espantosa del suicidio? para dar fin violento y prematuro á una existencia que apenas principiada se la encuentra ya desesperada y enojosa? Es, no lo olvidéis, el desconocimiento de la doctrina del último fin del hombre. Por eso se hacen insostenibles las pruebas, porque son insaciables los apetitos; y son insaciables los apetitos, porque buscan satisfacción y hartura donde cierto no la han de encontrar. Para los tales, la vida, que es un beneficio de Dios, toma inmediatamente el carácter de un engaño vil ó de una broma pesada, como decia un incrédulo. Son, pues, muy lógicos en mirarla como martirio atroz y en querer deshacerse de ella por cualquier medio. Hé aquí por donde se halla el castigo en el mismo pecado. El amor único y exclusivo de la vida terrena encuentra su merecido en el fastidio espantoso y desesperante con que esta misma vida los acongoja y lamenta. ¡Al cielo! ¡al cielo! éste es el único norte sobrenatural y divino de la vida del hombre sobre la tierra, y este es el único pensamiento que puede en ella labrarle alguna felicidad.

### Contra la hidrofobia

Una persona caritativa nos escribe rogándonos publiquemos el siguiente remedio contra la hidrofobia descubierto hace tiempo por un sábio médico, el Dr. Araujo, y que consiste sencillamente en dar de beber á la persona á quien ha mordido un perro rabioso, una cucharada de su propia sangre extraída de sus venas *ocho días* después de haber sufrido la mordedura.

El remedio no puede ser más sencillo y en cuanto á su eficacia... ¿quién es capaz de penetrar los secretos de la naturaleza? Es una especie de *auto inoculación* cuyos efectos merecen estudiarse.

## PENSAMIENTOS Y MAXIMAS

DE

San Francisco de Asís.

Tanto es el bien que espero, que en los males me recreo.

\*\*\*

El mayordomo que Jesucristo concede á sus siervos es el de vencerse uno á sí mismo.

\*\*\*

Las enfermedades del cuerpo son de gran mérito cuando se llevan con paciencia.

\*\*\*

La pobreza es aquella virtud por la cual, despreciadas todas las cosas terrenas y transitorias, y apartadas todas las dificultades, se une el alma con el Dios eterno.

\*\*\*

La pobreza es la reina de las virtudes, porque ella principalmente resplandeció en el Rey de los reyes y en la Reina su Madre.

### BIBLIOGRAFIA

—( )—

VIDA DE S. LUIS GONZAGA patrono de la juventud. Reproduccion del P. Virgilio Cepari S.J. aumentada con notas por el P. Cecilio Gomez Kodeles S.J. con un retrato iluminado en el frontispicio una heliotipia, 11 grabados impresos, aparte 108 ilustraciones tomadas de documentos auténticos y de monumentos históricos, retratos, escenas vistas interiores, planos, autografos, arbol genealogico etc., Esta magnífica obra impresa y encuadernada de una manera verdaderamente artistica y lujosa por la casa Benziger y compañía de Einsiedeln (SUIZA) se halla de venta en la admon. del Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús "Bilbao".

LA IGLESIA Y LOS OBREROS: Diálogos de actualidad por J. M. M.—V. Vende á seis céntimos de peseta cada ejemplar y por doce se dan trece francos de porte. Los pedidos á la administración de La Propaganda Católica. Ramirez.—8.—Palencia.

### LA LECTURA POPULAR.

—( )—

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

La suscripción se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de acción.

Cada acción da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc., ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caseríos, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

#### PRECIOS DE SUSCRICION DIRECTA.

Una acción . . . . .	4 pesetas mensuales.
Media id. . . . .	2 " "
Un cuarto id. . . . .	1 " "
Un octavo id. . . . .	0'50 " "

Dirigir la correspondencia á D. Pascual García, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripción en Madrid en la administración de *La Semana Católica*, Bolsa 10 y en las demás librerías católicas.